

LA PSICOEDUCACIÓN Y SU ALCANCE PARA EL DESARROLLO DE ADULTOS EN EL CONTEXTO LABORAL

AUTORES: Ethel Ramírez Velázquez¹

Annia Esther Vizcaíno Escobar²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: ethel.ramirez@reduc.edu.cu

Fecha de recepción: 24-9-2020

Fecha de aceptación: 13-10-2020

RESUMEN

El adulto es un agente social que interactúa en ambientes grupales donde despliega procesos de mediación y los efectos de esta interacción tienen implicaciones en su desarrollo. El vínculo laboral representa la actividad rectora que aglutina la mayor cantidad de relaciones, vínculos y escenarios de actuación del adulto y es donde aparecen emociones propias y ajenas, donde el factor clave es el uso adecuado de las mismas para un mejor desempeño, lo cual redundaría en la posesión de competencias socioemocionales (CSE). No expresarlas en ajuste a la exigencia del cargo, constituye signo de alerta para realizar intervenciones a favor del equilibrio entre el trabajador y el desempeño. La psicoeducación es un proceso educativo orientado a estimular los recursos psicológicos en las personas y puede promover el bienestar emocional (Bodai & Tuso, 2015), lo cual supone su pertinencia para la expresión de CSE del adulto en contextos laborales. La presente investigación muestra el valor de referentes teóricos metodológicos de la psicoeducación para estimular el desarrollo del adulto en edad y vínculo laboral. Se emplea como técnicas el análisis de contenidos de artículos publicados en revistas de actualidad nacional e internacional y el uso del programa computacional Atlas ti para facilitar la organización, manejo e interpretación de datos textuales en la visualización, integración, descubrimiento y exploración de la información científica. Una de las conclusiones más relevantes apuntan a que el adulto que labora en contextos donde emergen exigencias socioemocionales puede encontrar vías de desarrollo psicológico en los postulados de la psicoeducación.

PALABRAS CLAVE

Competencias socioemocionales; psicoeducación; desarrollo de adultos.

PSYCHOEDUCATION AND ITS SCOPE FOR THE DEVELOPMENT OF ADULTS IN THE WORKING CONTEXT

ABSTRACT

¹ Ethel Ramírez Velázquez <https://orcid.org/0000-0003-4020-6890>

² Annia Esther Vizcaíno Escobar. annia@uclv.edu.cu. <https://orcid.org/0000-0002-6058-5544>

The adult is a social agent who interacts in group settings where he unfolds mediation processes and the effects of this interaction have implications for its development. The work relationship represents the guiding activity that brings together the largest number of relationships, ties and action scenarios of the adult and is where own and foreign emotions appear, where the key factor is the proper use of them for better performance, which results in the possession of socio-emotional competences. Not expressing them in accordance with the requirement of the position constitutes a warning sign to carry out interventions in favor of the balance between worker and performance. Psychoeducation is an educational process aimed at stimulating psychological resources in people and can promote emotional well-being (Bodai & Tusó, 2015), which supposes its relevance for the expression of socio-emotional competences of adults in work contexts. The present investigation shows the value of theoretical methodological referents of psychoeducation to stimulate the development of the adult in age and employment relationship. The techniques used are the content analysis of articles published in current national and international magazines and the use of the Atlas ti computer program to assist in the qualitative analysis, and facilitate the organization, management and interpretation of textual data in the visualization, integration, discovery and exploration. One of the most relevant conclusions points out that the adult who works in contexts where socio-emotional demands emerge can find ways of psychological development in the postulates of psychoeducation.

KEYWORDS

Socio-emotional competences; psychoeducation; adult development.

INTRODUCCIÓN

El hombre de hoy se encuentra sometido a diversas tensiones que en muchos casos son mantenidas en el tiempo. Vivimos en un momento donde se necesitan capacidades para adaptarse y ajustarse a un medio que se complejiza cada día más, por la competencia y los altos niveles de demandas y especialización que se exigen, implicando un constante cambio de estrategias, destrezas y recursos. La educación es uno de los vehículos de desarrollo más importantes para el hombre, vital para su progreso dentro de la sociedad actual en la que se vive. Es fundamental que cada vez sea más integral y que le proporcione competencias para desarrollarse con perspectivas de futuro. Un aspecto de vital importancia lo constituye el bienestar subjetivo y emocional, ya que de forma constante, en cada momento de la vida, las personas deben lidiar con las emociones.

En la actualidad, la intervención psicoeducativa ha cobrado especial relevancia en la mayoría de los ámbitos de actuación del hombre. En ese sentido, se han diversificado las acciones profesionales específicas orientadas a generar resultados visibles. Aunque su práctica tiene origen en la psiquiatría, varios autores reconocen sus aportes para generalizarla a otros contextos y temáticas.

Es recomendable mostrar los referentes de la Psicoeducación, para desentrañar la lógica investigativa que está por detrás de los resultados reconocidos por la comunidad científica, y que constituyen soportes para este trabajo. La presente investigación muestra el valor de referentes teóricos metodológicos de la psicoeducación para estimular el desarrollo del adulto en edad y vínculo laboral.

La Psicoeducación como alternativa de intervención

La Psicoeducación, se considera una disciplina de intervención fundamentada en los conocimientos desarrollados a partir de la reflexión con personas en dificultad de adaptación o en riesgo de estarlo. Indistintamente se emplean los términos intervención psicoeducativa y psicoeducación, pues en esencia son técnicas de intervención que pueden ser usadas en diferentes contextos que las definen en referencia al ámbito específico del contexto. De esta forma es posible realizarlas fuera de los contextos escolares, educativos, del ámbito de la psicología educativa, y desde ellas se define su pertenencia a un ámbito específico que no siempre será la psicología educativa o la psicología en general (Riaño, Carrillo, Torrado, & Espinosa, 2017). Su pertinencia no se ubica sólo en esos espacios si no que puede ser utilizada en todos los contextos de desarrollo y educación de los seres humanos lo que implica una interacción multidisciplinar para su puesta en práctica y cumplir sus objetivos. En el contexto laboral por ejemplo, interactúa con todas aquellas disciplinas de desarrollo de los recursos humanos.

Las definiciones reconocidas señalan dos componentes claves de la psicoeducación: la intervención psicológica (incluyen una o varias acciones: orientación, prevención, promoción de salud y psicoterapia) y la educación (Montiel y Guerra, 2016). Combinar el aspecto educativo con el psicológico permite el beneficio de la educación en su asistencia al desarrollo del hombre como sujeto con capacidad para interactuar con el mundo y transformarlo. Por ello se considera el punto de partida para lograr cambios profundos en su esfera cognitiva, conductual y afectivo – emocional.

Existen coincidencias al considerar la psicoeducación como un proceso educativo dirigido a estimular recursos psicológicos, en personas que pueden o no portar enfermedades, desde el reconocimiento de sus necesidades, donde los participantes se implican activamente y se genera un aprendizaje experiencial de sí mismo que favorece su desarrollo personal. Prueba de ello son las investigaciones y resultados presentados en este artículo. En la actualidad, es una de las herramientas más utilizadas con el objetivo de desarrollar comportamientos saludables (Mendes, 2015). Para esta investigación no es necesario plantear una definición, tan solo se asume como método.

Son reconocidos dos modelos de la Psicoeducación con funciones específicas, (informativa y conductual). Su distinción está en que una prioriza la transmisión de información acerca de la problemática y tiene una eficacia limitada. Por el contrario, el segundo, prioriza el cambio conductual, aspira a

modificar actitudes o conductas que faciliten la adaptación, desde los cambios consecuentes en el estilo de vida, en la esfera cognitiva y en el manejo de desencadenantes, o en la detección precoz de recaídas.

La Psicoeducación puede desarrollarse a escala individual, familiar y grupal. En las últimas décadas el trabajo con los grupos ha comprobado que los conocimientos se hacen más entendibles (Ocio, 2012) ya que en la interacción grupal el sujeto encuentra mejores espacios de aprendizaje. Esta modalidad se desarrolla a partir del intercambio de experiencias, emociones, pensamientos de manera colectiva para generalizar una problemática. De manera que, la psicoeducación desde esta modalidad puede ser una oportunidad para estimular el funcionamiento cognitivo, emocional y social de los participantes.

Baros, Bravo, Nostroza, Roblero, Román, Salazar, Suárez, Tabilo, Varela, & Villanueva (2016) exponen las características de la Psicoeducación que más hacen distinguir sus alcances y aportes desde el punto de vista de la intervención, y que a los efectos de esta investigación son apreciados con acuerdo:

1. Sirve como una herramienta para identificar y afrontar positivamente los problemas
2. Utiliza una metodología participativa y promueve la experiencia con componentes cognitivos, afectivos y psicomotores.
3. El individuo se contacta realmente con sus necesidades.
4. Integra nuevos conocimientos y habilidades para el logro de los objetivos planteados
5. Busca desarrollar un ambiente seguro que promueve la autonomía, el diálogo, el respeto y la responsabilidad.
6. Consta de un proceso de evaluación constata de lo realizado.

La concepción de una intervención bajo los preceptos de la Psicoeducación debe concebirse como un proceso planificado, escalonado, bilateral, activo y proyectado hacia el futuro, para estimular la autoconciencia y favorecer la autoeducación, permitiendo la integración sistémica de los métodos que se utilicen para el logro de los objetivos propuestos (García, 2019). En particular, el cumplimiento del objetivo educativo se relaciona con la autotransformación y organización de la actividad por parte de los participantes, y con la habilidad del psicoeducador de promover, desarrollar y fortalecer en ellos la responsabilidad y a autonomía creciente. (Baros, et al., 2016) Estas, constituyen una fuente segura de desarrollo y superación del ser humano aún en las situaciones consideradas más difíciles.

Un elemento importante para garantizar la efectividad de las acciones es identificar las carencias que tienen los participantes respecto al tema que se pretende abordar, de forma tal que el contenido y los métodos que se utilicen deben guardar correspondencia con la edad y la madurez alcanzada por estos (García, 2019). El aprendizaje será efectivo cuando se trabajan estas necesidades desde la vivencia sentida identificada en el grupo. (Baros y col.,

2016) Se promueve la problemática para que sea afrontada, la situación sea aceptada, puedan posicionarse críticamente frente al problema, para comenzar a pensar en un nuevo proyecto vital. (Mendes, 2015)

Las modalidades de intervención de la Psicoeducación son flexibles, más holística y competentes que otras formas de intervención (Bodai & Tusó, 2015), lo cual permite a quien la aplique, decidir qué tipo de técnicas o intervenciones son las más adecuadas para cada situación. (Gruezo, 2017) El aspecto emocional es fundamental en esta propuesta, ya que el participante puede intercambiar información y experiencias para generar mayor comprensión y más aprendizaje, y fortalecer capacidades y habilidades, innatas o adquiridas, que permiten evitar una vez superado el problema este reaparezca (Sandoval, 2017). Se involucran acciones como escuchar, comprender y por medio de la realización de actividades pueden movilizarse las emociones con el debido acompañamiento profesional. Puede afirmarse que existen elementos encaminados a la descarga emocional mediante la transferencia de información (Gruezo, 2017).

En línea con lo anterior, se distinguen resultados de la efectividad en el desarrollo de competencias emocionales y mejora de las relaciones interpersonales (Albaladejo-Blázquez, Caruana-Vañó, López, Ruíz, & Molina, 2016), en el desarrollo de las CSE del alumnado con síndrome de Asperger (Barceló, 2016), en la mejora del desarrollo socioemocional en el alumnado con TDA-H (Collantes, 2015), en la mejora de la Inteligencia Emocional en alumnado de Educación Infantil y en el desarrollo socioemocional en niños autistas. (Mesa, 2016) Puede apreciarse su aplicabilidad en el aspecto socioemocional de sujetos ante diversos reclamos.

La psicoeducación va más allá de informar o formar habilidades/capacidades se convierte en un elemento que favorece el desarrollo de las potencialidades de la persona, porque estimula nuevos recursos psíquicos que se transforman en nuevas formas cualitativas, y nuevas realidades personales que desafían al sujeto, manteniendo de esa manera la tensión del desarrollo. (Montiel y Guerra, 2016)

Los referentes teórico-metodológicos aquí presentados, provocan el análisis conclusivo en el orden de importancia de la Psicoeducación. Queda por sentado que fomenta aprendizajes significativos por medio de actividades y/o tareas, e intenta relacionar la experiencia con el conocimiento y la conducta, para así consolidar su propósito: crear soluciones a problemáticas que presenta el hombre, en un ambiente de aprobación y colaboración recíproca entre los integrantes. (Sandoval, 2017)

Peculiaridades en la etapa de la adultez y sus potencialidades de desarrollo

Prevalecen resultados investigativos en la etapa de la infancia y la adolescencia en comparación con la etapa de adultez. Quizás, porque las primeras etapas se consideran períodos evolutivos de transición, de cambios en los procesos de aprendizaje y de desarrollo, y la edad adulta es la etapa del “mundo del

trabajo”. Desde este aspecto, el adulto no se considera un sujeto en desarrollo, sino como alguien que ha terminado su formación y que pertenece a grupo activo. Sin embargo, es conocido que en la adultez ocurren cambios (biológico, cognitivo y social.), los cuales le demandan posesión de recursos y preparación para prevenir algunos de ellos, y afrontar o adaptarse a la mayoría. Los cambios físicos y cognitivos pueden ser fácilmente identificables, sin embargo los cambios en el funcionamiento emocional que acontecen no son tan perceptibles.

Rodríguez, Hess, Schönfeld, y Moreno (2018) han presentado la periodización de la adultez (18-65 años). Por su parte, Colomeischi (2018) reconoce al adulto como un sujeto con responsabilidad en la vida social, libertad en la toma de decisiones, preocupación por la génesis de los problemas más que por su solución, donde la regulación de su conducta es compleja (conjuga su criterio experiencial y las referencias al contexto social apropiado), lo cual hace que sus dimensiones cognitiva y emocional se desarrollen en paralelo. En relación a la esfera cognitiva, comenta que la experiencia es un recurso del aprendizaje y su necesidad de autodirección hace construir su propio conocimiento, tiene dificultades de adaptación a situaciones nuevas y el desaprendizaje, es su oportunidad para incorporar lo nuevo, lo cual exige postergar el juicio crítico y reconocer otros puntos de vista.

Apunta además, que por el constante enfrentamiento a lo cotidiano, los adultos necesitan revertir situaciones negativas-problemas- en oportunidades de éxito aceptando los cambios (humanos/organizacionales) y para ello requieren de adiestramiento donde podrán desarrollar habilidades que le permitan mejorar su trabajo. De acuerdo con este autor, se sugiere que los mejores entornos de aprendizaje para esta etapa son aquellos cooperativos donde se utilice un enfoque basado en problemas, ya que su aprendizaje lo prioriza más que su contenido, y despierta el interés en aprender temas de impacto inmediatos en su trabajo, en su vida personal donde la experiencia (incluidos los errores) proporcione la base para las actividades de aprendizaje.

Estamos ante un sujeto donde existe una marcada influencia de lo social (relaciones, responsabilidad, regulación conductual), el aspecto emocional se estructura en base a la autodeterminación y el enlace de este con lo cognitivo se erige en la vivencia, el cual está sometido a exigencias que en ocasiones no las logra resolver y donde su esfera cognitiva y emocional requieren de mejoras para poder desarrollarse. A partir de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo se desarrollan las formaciones reguladoras más complejas que orientan el comportamiento. La orientación de modo consciente y con un elevado nivel de reflexión y participación individual hacia fines propios, constituye la esencia del nivel consciente-volitivo, nivel superior de la personalidad (Jevey, Reyes, & Pérez, 2018).

La evolución en la sociedad y de la actividad laboral, han impuesto al adulto responder a gran velocidad con el desarrollo de sus competencias. El trabajo, se

convierte en actividad rectora según los fines y tareas culturales para cada edad, asumiendo una configuración singular, a partir de la vivencia de cada sujeto (Fariñas, 2009). Este criterio encuentra interpretación en la adultez, ya que en ella se enmarca el desempeño profesional a través del cual se dirige el comportamiento, tanto en el orden profesional y técnico, como en las relaciones interpersonales que se crean. El desempeño profesional se expresa en la conducta del trabajador en relación con las tareas a cumplir durante el ejercicio de su profesión (Vera, Alava, y Basurto, 2019). Se presenta en el contexto laboral, lo ejecuta un adulto y a propósito de este deberá realizar acciones, deberes y obligaciones propias de un cargo o funciones profesionales, que exige su puesto de trabajo en el orden cognitivo y emocional.

Desde su experiencia, Fuertes, García, Gogénola, Martínez, Montes, Pacheco, Sánchez, Santos, Álvarez, & Aranda (2019) explican la influencia de las emociones en los contextos laborales, resaltando que ante sucesos laborales específicos se afecta la productividad. Hablan a favor de las emociones positivas de los empleados en su influencia con actitudes (creatividad, comportamiento flexible) y confianza en sus competencias; exponen que el trabajo donde la mayoría de las actividades laborales se desarrolla tratando con clientes, conlleva a aumentar las posibilidades de tener interacciones negativas con el cliente, y en consecuencia es reconocida la importancia del uso adecuado e inteligente de las emociones en este contexto y ante estas situaciones, para favorecer el control de la conducta y el pensamiento, y así obtener resultados positivos y un mejor desempeño. Estas ideas ubican al adulto trabajador de servicios en el centro del análisis, pues, ¿de quién serán estas emociones?, ¿quién se desempeña en estos contextos?. Una explicación más profunda permitirá resolver estas interrogantes.

Desde que nacemos somos seres emocionales, sentimos y expresamos nuestros estados emocionales de la manera en que podemos en cada momento (Bellosta, 2015), cabe pensar que actuaríamos siempre de forma abrupta, instintiva (García, 2017), pero no es así, las emociones están cargadas de significados anclados en contextos sociohistóricos específicos, regulados por normas que definen qué debemos sentir y cómo debemos expresar lo que sentimos en una determinada circunstancia (Bjerg, 2019). Son un elemento subjetivo e individual, considerado como un factor relevante en el sector servicios, su correcta gestión y expresión durante la interacción (cliente y empleado) favorece la calidad del servicio, y la satisfacción y fidelización de clientes (Prades y Santandreu, 2016). En el ramo hotelero, la competencia no sólo se sustenta en la creciente oferta de apariencia y exhibición de las instalaciones, sino en los servicios que incluyen, la experiencia emocional que se promueve en el cliente como pieza clave (Familiar-Arteaga, 2018).

Se espera entonces un adulto profesional de los servicios competente, ya que de sus competencias depende en gran medida la garantía de lograr un resultado exitoso en la actividad empresarial de los servicios (Medina, 2017). Teniendo en cuenta que la competencia es más integral y abarcadora que la habilidad

(Bucheró y Planche, 2020) admiten la articulación entre el trabajo y la educación.

El término competencias ha sido ampliamente utilizado y su investigación ha ocupado la atención de investigadores de las más disímiles ramas de la ciencia. Se identifican notables coincidencias en los planteos teóricos de este término, y las divergencias aún son discutidas. Sin embargo, la idea de entenderla desde el uso de un conocimiento de aplicabilidad resolutoria de situaciones desconocidas e imprevistas, en ámbitos diversos para desempeñarse eficientemente en los contextos de la vida (personal, intelectual, social, ciudadana y laboral) ya es casi universal. (Ramírez, Vizcaíno & Ramis, 2019).

A propósito de estas referencias, Hernández (2019) muestra las competencias del personal que labora en la hotelería, donde la mayoría tienen que ver con CSE (mostrarse sonriente, amable y servicial). Mikulic, Caballero, Vizioli y Hurtado (2017) realizan un análisis en torno a la noción de CSE, declarando que ella enfatiza la interacción entre la persona y el ambiente donde se revela como importante al aprendizaje y el desarrollo. Por ello, las CSE pueden ser adquiridas a lo largo de toda la vida al ser resultado de la puesta en práctica de conocimientos, actitudes y rasgos de la personalidad.

Han sido develadas las CSE, y su valor en los desempeños de calidad de los servicios gastronómicos en la Hotelería (Ramírez, Vizcaíno, Ramis, 2018). Se presentan resultados en cuanto a su diferenciación por sexo en el contexto laboral (Ramírez, Vizcaíno, y Ramis, 2019). Es definido el perfil socioemocional de adultos que se desempeñan en los servicios gastronómicos. De manera particular se profundiza en las peculiaridades a nivel emocional en la edad adulta y en las relaciones entre las CSE presentadas, además se determinan los vínculos desde la centralidad de sus relaciones internas para discernir oportunidades de intervención, y direccionar su desarrollo en el contexto laboral hacia la educación de los procesos psicológicos, que subyacen en el desempeño profesional del adulto (Ramírez, Vizcaíno, y Ramis, C, 2020).

Estas competencias han sido menos investigadas y desarrolladas en la etapa de la adultez. Rodríguez, Hess, Schönfeld, y Moreno (2018) han evaluado la relación entre las CSE y las actitudes ante situaciones de agravio en la adultez. Otros hallazgos reportan comparaciones entre el adulto mayor y el adulto joven, relacionados con el bienestar, y calidad de vida donde las estrategias de regulación funcionan a favor del adulto mayor, la comunicación expresiva se muestra mejor en el adulto joven, y en detrimento de estos, el optimismo, la asertividad, y autonomía (Mikulic, Caballero, Vizioli & Hurtado, 2017). En coincidencia con estos resultados referidos al adulto se reporta la diferenciación de género en relación a la expresión de CSE, en relación a la regulación emocional, y el control de las emociones. Además, puede referirse que, en las mujeres y hombres analizados para este estudio, existen posiciones diferentes en cuanto a la capacidad empática. Será necesario trabajar con especial énfasis, las estrategias adecuadas para la regulación emocional, expresión

emocional (Ramírez, Vizcaíno & Ramis, 2019) en el adulto como área de mejora y oportunidad de desarrollo, pues se encuentran criterios que así lo presentan

Las características de la etapa adulta, y en especial su compromiso social con el desempeño laboral, hacen del adulto un sujeto con altas demandas de desarrollo que están a la espera de alternativas que las resuelvan.

Pertinencia de la Psicoeducación para el desarrollo de adultos en el contexto laboral

En el estudio de esta temática, se han encontrado resultados investigativos que no refieren precisamente la investigación del adulto en el contexto laboral pero que aportan beneficios a su comprensión en ese contexto y a su desarrollo. Es decir, pueden no estar declarados abierta y explícitamente resultados del desarrollo del adulto en el contexto laboral pero pueden estar presentados es un segundo orden, indirectamente, según los propósitos de la investigación y sus variables en cuestión. La declaración de la muestra de investigación o de los participantes en el proceso investigativo en esos casos, revela el protagonismo del adulto en la modalidad de intervención psicoeducativa.

Estos resultados se han logrado a través de la aplicación de intervenciones psicoeducativas, que se les han dado un orden desde su institucionalización para definir el ámbito en el que se circunscriben y entenderlas como una técnica derivada de la psicología educativa que ha sido adoptada por otros ámbitos y otros saberes. De esta suerte el que hace intervenciones psicoeducativas no hace necesariamente psicología educativa, puede estar haciendo psicología clínica, de la salud, organizacional. La psicología está en el orden institucional del discurso, por lo tanto mantener en su foco las fuerzas institucionales puede poner límites a la técnica y ver que allí en la institución, donde reside el peligro, también reside la opción (Riaño, Carrillo, Torrado & Espinosa 2017).

En tal sentido, se reconoce su efectividad para estimular la satisfacción laboral en pacientes con VIH/SIDA laboralmente activos (Carrazana, 2010), para la capacitación en comunicación organizacional de los coordinadores de la empresa FCI (Irvin, 2009), para el desempeño de funciones educativas del personal que labora en los Hogares de Menores sin Amparo Familiar (Rodríguez, 2017), en la calidad de vida laboral en una institución mexicana (Rosas, Preciado, Palcencia y Colunga, 2016), para el asesoramiento psicoeducativo en el ámbito sociolaboral (Pacheco, García y Melcón, 2015) y para contribuir a la atenuación del estrés laboral en los instructores educativos (Toledo, 2013).

Una experiencia muy interesante es presentada por Rodríguez (2015) donde se realza el valor de la etapa de la adultez considerando al adulto desde una perspectiva psicoeducativa, valida un plan de intervención psicoeducativa en la educación de adultos desde la valoración del profesorado, donde se fomentan habilidades, tanto, cognitivas, como de tipo relacional, para aprender a vivir mejor; y dota al profesorado en la educación de adultos de herramientas para la

intervención psicoeducativa con este tipo de alumnado en los ámbitos se desarrollan.

Colunga y García (2016), parten de la intervención psicoeducativa para lograr el desarrollo de CSE en la formación académica desde la actividad de postgrado, sustentada en la reflexión teórica y la praxis de los participantes (adultos trabajadores), a través de debates grupales, exposiciones y situaciones profesionales simuladas, que posibilitan la valoración y la aplicación de alternativas para favorecer el desarrollo de estas competencias. Toma como punto de partida el autodiagnóstico para luego promover el debate acerca del nivel de desarrollo alcanzado en dichas competencias y se realiza a través de un curso-taller para su utilización en la práctica universitaria y otros contextos de actuación, con una metodología de enseñanza-aprendizaje que confiere papel protagónico al participante.

Ante estos resultados y en consonancia con los referentes tratados respecto al adulto, es válido señalar que este puede encontrar espacios de desarrollo dentro de su contexto laboral, y aún fuera de este, participar en acciones que le tributan y repercuten directamente en su desempeño laboral. El rol de trabajador del adulto, las exigencias en torno a ello y la emergencia de este en su enfrentamiento, denotan un reclamo a la atención de su bienestar. Ya antes se planteó la dificultad en su regulación emocional, lo cual alerta que es necesario desarrollar al adulto desde el aspecto socioemocional para el desempeño laboral. Una oportunidad de lograrlo puede encontrarse en las CSE ya que son un aspecto básico del desarrollo humano y de la preparación para la vida (De la Fuente, 2018) a través de intervenciones psicoeducativas.

La categoría desarrollo ocupa un espacio importante en esta investigación, pues sirve para anclar las necesidades educativas del adulto en el contexto laboral con la intervención correspondiente. Entender el desarrollo como integración cualitativa individual de conocimientos, donde se acumula la producción espontánea y dirigida de experiencias a partir de las vivencias del hombre, ubican al adulto en una posición susceptible de desarrollo desde la intervención. Un buen punto de partida para ello lo es la educación, ya que en ella se genera el desarrollo en el sistema de las relaciones sociales del sujeto, y en su actividad conjunta. Es por esto que Corral (2015) asegura que las relaciones que estimulan la interacción mutua, la comunicación plena, la cooperación, y la colaboración para la co-construcción de sentidos, son las que viabilizan el surgimiento de espacios potenciadores de desarrollo.

El adulto trabajador para lograr su desarrollo, deberá tener una constante participación en el sistema de influencias educativas, en tanto participe en la construcción del sentido psicológico individualizado que las mismas tendrán enmarcando su impacto en la vivencia y reflexiones sobre estas (González y Mitjàns, 1989). El aprendizaje y el desarrollo se vinculan en una relación armónica teniendo como soporte a la enseñanza/educación. Esta, deberá contribuir a que las potencialidades de desarrollo del adulto logren conectarse

con su desarrollo actual en un contexto de interacciones con otros, para estimular la autorregulación, y los procesos de desarrollo. La puesta en marcha de aprendizajes cooperativos, donde se trabaja en unión y se comparten objetivos en situaciones de cooperación buscando beneficios comunes bajo una estructura de metas, puede ser un fuerte exponente para dirigir acciones de desarrollo de adultos (por sus características), de sus competencias, y desde la Psicoeducación en el contexto laboral (por las bondades de su práctica y viabilidad)

Se ha manejado a la educación emocional como la alternativa de intervención más usada para el desarrollo de competencias emocionales, pero con insuficiente efectividad en la edad adulta y escasas investigaciones empíricas que lo demuestre.

En Ramírez, Vizcaíno y Ramis (2020) se ha conocido que la educación emocional no es una alternativa de intervención para el desarrollo de las competencias sociales y emocionales en la adultez. Sin embargo, en Bembibre, Machado y Pérez (2016) aparecen resultados en cuanto al desarrollo de estas competencias en el ámbito de las organizaciones que a través del taller de corta duración en modalidad vivencial reporta un considerable número de intervenciones. Se admite entonces que las personas adultas pudieran tener beneficios de estas intervenciones en tanto le facilita la oportunidad de aprender competencias o potenciar las adquiridas, y el contexto laboral constituye escenario propicio para ello a favor de su desempeño.

Un análisis bibliográfico realizado en artículos publicados de los últimos 5 años (2015-2020) en revistas que abordan la temática Psicoeducación y desarrollo de adultos arrojó unidades de análisis coincidentes en la relación de aportes en cuanto al desarrollo que puede ofrecer la Psicoeducación y demandas de desarrollo del adulto. Se definieron las relaciones entre estas desde el análisis de contenido. El uso del programa computacional Atlas Ti. V7.5 asistió este análisis, y facilitó la organización, manejo e interpretación de datos textuales en la visualización, integración, descubrimiento y exploración mostrando la red de relaciones y las co-ocurrencias (vínculos fuertes, enlaces) entre las categorías apriorísticas declaradas (unidades de análisis). Es así como fueron reconocidas las relaciones donde prevalecen aportes de la Psicoeducación para el desarrollo de adultos desde las categorías aprendizaje (16), vivencia, y experiencia (8), participación (6), solución de problemas (5), autonomía (4), responsabilidad (3) e interacción con otros (3). Es válido señalar que si bien no se establecen relaciones directas de las familias Psicoeducación y Desarrollo de adultos con el aspecto emocional, este enlaza el aprendizaje y la experiencia. (Gráfico 1), lo cual habla a favor de la intervención psicoeducativa desde la experiencia y el aprendizaje para el desarrollo del adulto.

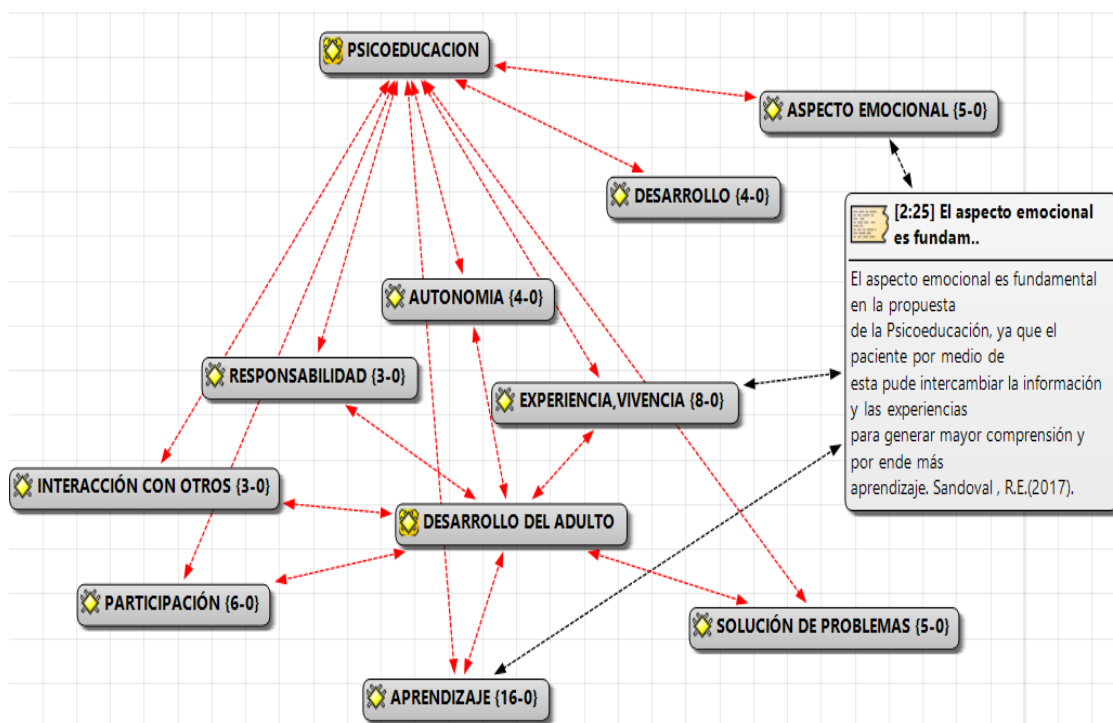


Gráfico 1: Relaciones entre categorías apriorísticas
Fuente Salida del programa computacional Atlas.ti V7.5

Relacionado con el aprendizaje resultó ser la categoría más fuertemente relacionada (co-ocurrencia) con el resto de las categorías apriorísticas identificadas, destacándose el vínculo en fortaleza de relaciones, por la frecuencia de aparición, con la categoría solución de problemas. (Gráfico 2). En tal sentido puede considerarse el aprendizaje basado en problemas para el desarrollo del adulto.

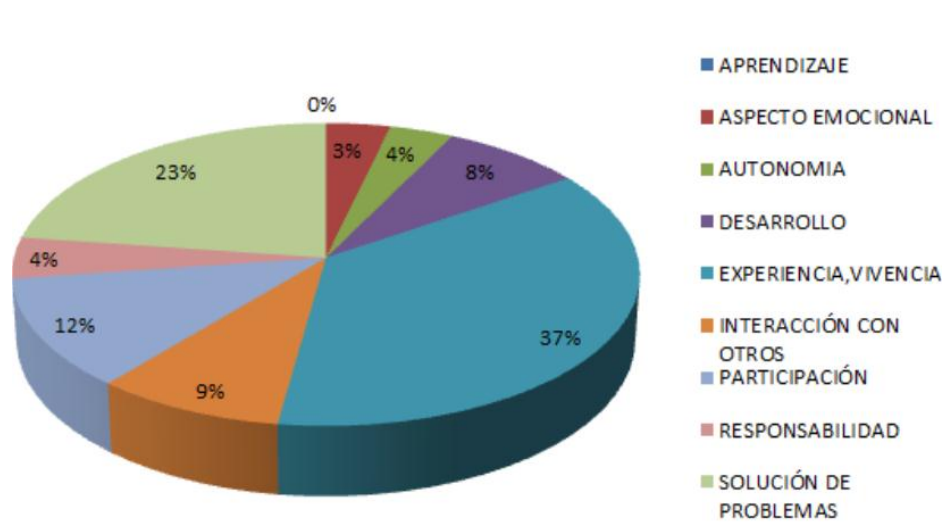


Gráfico 2 : Co-ocurrencias entre categorías apriorísticas
Fuente Salida del programa computacional Atlas.ti V7.5

De acuerdo con los aspectos tratados se concluye en torno al objetivo previsto. Se puede apreciar que la Psicoeducación como disciplina de intervención cuenta con soportes de referencia consistentes para guiar el desarrollo del adulto que se desempeña en el contexto laboral, toda vez que le aporta reaprendizajes para dar respuestas en el orden emocional a las demandas que se le exigen. Se han mostrado evidencias científicas aisladas que hablan a favor del desarrollo del adulto en el contexto laboral, de su mundo emocional y la propuesta de taller psicoeducativo como soporte de elección para tales propósitos en la etapa La etapa de la adultez ha sido menos investigada en su rol de desempeño en el contexto laboral, lo cual ha dado luz para la intervención desde la Psicoeducación en el desarrollo del adulto en el contexto laboral desde sus competencias socioemocionales a través de talleres vivenciales de corta duración.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albaladejo-Blázquez, N., Caruana-Vañó, A., López, L., Ruíz, C. y Molina, L. (2016). *Propuesta de intervención para el desarrollo de competencias emocionales para mejorar las relaciones interpersonales*. País: ACPE- Asociación Científica de Psicología y Educación. Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/Programa-%C3%86MO%3A-propuesta-de-intervenci%C3%B3n-para-el-de-Albaladejo-Bl%C3%A1zquez-Va%C3%B1o/179150f73c54be752c6a6316afd1b6d2951cc0a1>

Barceló, S. (2016). *Propuesta de programa de intervención psicopedagógica para el desarrollo de las competencias socioemocionales al alumnado con síndrome de asperger*. Máster Universitario de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria. Universidad de Alicante. España. Recuperado de: <https://www.aspergeralicante.com/pdfrecursos/m7.pdf>

Baros, A., Bravo D., Camus, V., Nostroza, T., Roblero, J., Román D., Salazar, E., Suárez, R., Tabilo, C., Varela, C. y Villanueva, C. (2016). Taller de Salud Mental: Programa Psicoeducativo dirigido a comunidad de adultos jubilados de una institución de gendarmería. *Horizontes Enfermería*, 27(1), pp. 79-87. DOI: <http://dx.doi.org/10.7764/Horiz%20Enferm.27.1.79>. Recuperado de: <http://publicaciones.horizonteenfermeria.uc.cl/index.php/rhe/article/view/14>

Bellosta, S. (2015). La inteligencia emocional a través de la expresión. Zaragoza Bjerg, M. (2019). Una genealogía de la historia de las emociones. *Quinto Sol*, 23 (1), pp. 1-20. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7194723>

Bembibre, D., Machado, E., y Pérez, K. (2016). Las competencias profesionales: un enfoque de formación y desarrollo de la expresión escrita en las universidades médicas. *Humanidades Médicas*, 16(3), pp. 519-531. Recuperado de <http://www.humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/view/1019>

Bodai, B. I. & Tusso, P. (2015). Breast Cancer Survivorship: A Comprehensive Review of Long-Term Medical Issues and Lifestyle Recommendations. *The Permanente Journal*, 19(2), pp. 48-79. doi:10.7812/TPP/14-241

Bucheró, L. M. y Planche, R. (2020). Tareas docentes para contribuir a la competencia profesional de resolución de problemas de cálculo químico cuantitativo en la

Educación de Adultos. *Opuntia Brava*, 12(1). Recuperado de: <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/950>

Carrazana, A. (2010). *Programa de Intervención Psicoeducativa para estimular la satisfacción laboral en pacientes con VIH/SIDA laboralmente activos*. Tesis presentada en opción al Grado Académico de Máster en Psicopedagogía. Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Psicología. Cuba. Recuperado de: <https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/3219?show=full>

Collantes A. M. (2015). *Propuesta de intervención educativa para la mejora del desarrollo socioemocional en el alumnado con TDA-H*. Trabajo de Fin de Grado de Educación Primaria. Universidad de Valladolid. España. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/14792/TFG-G1487.pdf;jsessionid=159982A974E5676EE0C9BC946E08AA5F?sequence=1>

Colomeischi, A. (2018). *Programa psico-educativo y de intervención social para padres*. Erasmus +Programa Cooperación para la innovación y el intercambio de buenas prácticas. Asociaciones estratégicas para la educación de adultos. Desarrollo e innovación. Universidad de Zagreb, Facultad de Ciencias de la Educación y Rehabilitación. Croacia: Lumen. Recuperado de: https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/book/export/html/326_es

Corral, R. y Rodríguez, M. (2015). Las competencias y su formación desde el enfoque histórico – social. *Alternativas cubanas en Psicología*, 3(7). Recuperado de: <http://www.alfepsi.org/alternativas-cubanas-en-psicologia-vol-3-num-7-2015/>

Colunga, S. y García, J. (2016). Intervención educativa para desarrollar competencias socioemocionales en la formación académica. *Humanidades Médicas*, 16(2), pp. 317-335. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1727-81202016000200010&lng=es&nrm=iso

De la Fuente, M. (2018). *Influencia de las emociones en una propuesta de educación emocional en educación física*. Trabajo de fin de Grado. Universidad de Valladolid. España. Recuperado de: <https://www.efdeportes.com/efd140/la-inteligencia-emocional-en-la-educacion-fisica.htm>

Familiar-Arteaga, A. (2018). *El servicio de calidad emocional en la hotelería: un estudio de caso*. Trabajo de obtención de grado de Maestría en Psicoterapia. Tlaquepaque, Jalisco. México: ITESO. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11117/5766>

Fariñas, G. (2009). El enfoque histórico cultural en el estudio del desarrollo humano: para una praxis humanista. *Actualidades Investigativas en Educación*, 9, pp. 1-23 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articuko.oa?id=44713052002>

Fuertes, A., García, R., Gogénola, B., Martínez, D., Montes, C., Pacheco A., Sánchez E., Santos, C., Álvarez, V. y Aranda, I. (2019). ¿Cuáles son las causas de las emociones en los entornos organizacionales?. Recuperado de: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=7952&cat=54

García, M.E. (2017). *Bienestar emocional en educación: Empecemos por los Maestros*. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia. España. Recuperado de: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/55371>

García, P. (2019). *Intervención psicoeducativa para la prevención del consumo de alcohol en estudiantes del ISCED Huambo, Angola*. Tesis doctoral inédita. Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Cuba

González, F. y Mitjans, A. (1989). *La personalidad. Su educación y desarrollo*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación

Gruezo, E. A. (2017). *¿Cómo y hasta qué punto la psicoeducación en docentes de la Universidad San Francisco de Quito- USFQ influye en los procesos de inclusión educativa de sus estudiantes con discapacidad visual total?*. Trabajo de titulación presentado como requisito para la obtención del título de Psicóloga Clínica. Universidad San Francisco de Quito. Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/6954/1/135976.pdf>

Hernández, S. (2019). *El uso de las competencias emocionales en los profesionales hoteleros*. Tesis para optar el Grado Académico de Maestra en Gestión de Empresas Turísticas y Hoteleras. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología. Escuela Profesional de Turismo y Hotelaría. Sección de posgrado. Lima. Perú. Recuperado de: http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/handle/usmp/5001/HERNANDEZ_AS.pdf;jsessionid=58D6D8292433CBD5E10DF313C73C8F4B?sequence=1

Irvin, A. (2009). *Programa de intervención Psicoeducativo para la capacitación en comunicación organizacional de los coordinadores de la empresa FCI*. Tesis presentada en opción al Grado Académico de Máster en Psicopedagogía. Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Cuba. Recuperado de: <https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/3273>

Jevey, Á. F. Reyes, J. I. y Pérez, M. (2018). La unidad de lo cognitivo y lo afectivo en la historia. *Revista Opuntia Brava*, 10(3). Recuperado de: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008b/395/PRINCIPIO%20DE%20LA%20UNIDAD%20DE%20LO%20AFECTIVO%20Y%20LO%20COGNITIVO.htm>

Medina, A. (2015). *Programa de Formación de competencias para la gestión eficaz de la seguridad y salud de trabajo*. Registro Facultativo de Obras Protegidas y de Actos y Contratos referidos al Derecho de Autor. Este Programa aparece inscrito en el referido Registro con el número: 2777-09-2017

Mendes, A. (2015). *Programa psicoeducativo “PROTEC” para la atención de jóvenes con traumatismos craneoencefálicos ingresados en el Hospital General de Huambo, Angola*. Tesis doctoral inédita. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba

Mesa, S. (2016). *Desarrollo socioemocional en niños autistas: una propuesta de intervención psicoeducativa con las TAC*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Extremadura. España. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/74507493.pdf>

Mikulic, I., M., Caballero, R., Vizioli, N. y Hurtado, G. (2017). Estudio de las Competencias Socioemocionales en Diferentes Etapas Vitales. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología .II Congreso Internacional de Psicología - V Congreso Nacional de Psicología “Ciencia y Profesión”, 3(1)*. Recuperado de: www.revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp

Montiel, V. y Guerra, M. V. (2016). La psicoeducación como alternativa para la atención psicológica a las sobrevivientes de cáncer de mama. *Revista Cubana de Salud*

Pública, 42(2), pp. 332–336. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662016000200016

Ocio, S. (2012). La Psicoeducación. Perspectiva actual. Recuperado de: <http://espanol.worldschizophrenia.org/alianza/members/johnson.spanish.pdf>

Pacheco, D. I., García, J.N., Melcón, M.A. (2015). Asesoramiento psicoeducativo en el ámbito sociolaboral. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, 2(1). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v2.54>

Prades, Santandreu, A. (2016). *Estudio de antecedentes y repercusiones del trabajo emocional en el sector servicios*. Tesis de maestría. Universitat de les Illes Balears. España. Recuperado de: <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/146304>

Ramírez, E., Vizcaíno, A.E., y Ramis, C. (2018). Las competencias socioemocionales en desempeños de calidad. Una nueva visión para su investigación. En Santiesteban, E. (comp): *Redipe-Edacun II. Ciencia e Innovación Tecnológica*. Colombia–Cuba: Academia Universitaria-Opuntia Brava. Recuperado de: <http://edacunob.ult.edu.cu/>

Ramírez, E., Vizcaíno, A.E. y Ramis, C. (2019). Las competencias socioemocionales desde una perspectiva de género en el turismo. Propuestas para su desarrollo. *Ciencia e Innovación Tecnológica, IX, Capítulo Ciencias Sociales y Humanísticas*. Coedición Editorial Académica Universitaria-Opuntia Brava. Recuperado de: <http://edacunob.ult.edu.cu/>

Ramírez, E., Vizcaíno, A.E. Ramis, C. (2019). Competencias socioemocionales en dependiente gastronómico del turismo. Su diferenciación en mujeres y hombres. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 16 (27), pp. 86-10. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7101950>

Ramírez, E., Vizcaíno, A.E., y Ramis, C. (2020). Competencias socioemocionales de trabajadores de gastronomía hotelera y rutas de intervención psicoeducativa. *Universitas Psychologica*. Artículo admitido concluyendo revisión para publicación. Recuperado de: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy.18-1.aerv>

Riaño, M. E., Carrillo, S. M., Torrado. L. y Espinosa, J.F. (2017). *Contexto educativo: convergencias y retos desde la perspectiva psicológica*. País: Universidad Simón Bolívar. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/332802711_CONTEXTO_EDUCATIVO_CO_NVERGENCIAS_Y_RETOS_DESDE_LA_PERSPECTIVA_PSICOLOGICA

Rodríguez, A. (2017). *Programa Psicoeducativo para contribuir al mejor desempeño de las funciones educativas del personal que labora en los Hogares de Menores sin Amparo Familiar en Santa Clara*. Trabajo de Diploma presentado en opción al título de Licenciada en Psicología. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba. Recuperado de: <https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/8470>

Rodríguez, B. (2015). *Valoración del profesorado a un plan de intervención psicoeducativa en la educación de adultos*. Tesis en opción al grado de Doctor. Universidad de la Laguna. España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=1067>

Rodríguez, L.M., Hess, C., Schönfeld, F. y Moreno, J.E. (2018). Competencias socioemocionales y actitudes ante situaciones de agravio en la adultez. *X Congreso*

Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-122/258>

Rosas, E., Preciado, M.L., Plascencia, A.R. y Colunga, C. (2016). Intervención psicoeducativa en la calidad de vida laboral en una institución mexicana. *Revista Iberoamericana de las Ciencias de la Salud RICS*, 5(10). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/312923193_Intervencion_psicoeducativa_en_la_calidad_de_vida_laboral_en_una_institucion_mexicana

Sandoval, R. E. (2017). *Estudio del consumo de alcohol y su influencia en la memoria de los estudiantes de primero y segundo semestre de la carrera de ciencias psicológicas de la Universidad Tecnológica Indoamérica*. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud. Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/566>

Toledo, Y. (2013). *Guía psicoeducativa para contribuir a la atención del estrés laboral en los instructores educativos de la UCLV*. Tesis en opción al título de máster en psicopedagogía. Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas. Cuba. Recuperado de: <https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/3055?show=full>

Vera, M. B., Alava, S. A. y Basurto, G. (2019). El desempeño profesional: bases de la formación de calidad. *Opuntia Brava*, 11(1). Recuperado de: https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/1504/browse?rpp=20&sort_by=1&type=title&offset=3988&etal=-1&order=ASC